

# ¿Usted tampoco tiene un hijo preferido?

*De momento están en ventaja los padres de hijos únicos. Pero muchos con una réplica instantánea:*

*«Sin serlo, es preferido a la fuerza. Lo preferido hubiera sido que no fuese hijo único».*

*Uno anda en desventaja porque, como no tiene hijos, no puede comprobar si es posible no preferir a ninguno de ellos.*

*Pero uno tiene también sus ventajas: observa desde cerca, pero desde fuera, las relaciones que se establecen en muchas familias; recibe las confidencias de los padres (juntos y por separado) y las confidencias de los hijos; conoce mitos y leyendas y teorías sobre el corazón y sus preferencias.*

*Y con un poquito de ingenuidad me gustaría brindarles un artículo original: hecho sólo de preguntas: ni sutiles ni agresivas: simples preguntas que hagan posible, no precisamente una colección de respuestas, ni siquiera la respuesta a la pregunta directa de si tenemos un hijo preferido (lo que no es tan grave), sino si, por tenerlo, tenemos a alguno de nuestros otros hijos señalado, injustamente tratado o, sencillamente, aparcado a las afueras de nuestro cariño. Tenemos que dar por supuesto que lo grave no es la existencia del favorito, sino la amargura de los desfavorecidos.*

*Y tras este preámbulo, va de interrogantes.*

---

JOAQUIN MARIA GARCIA DE DIOS

---

## ¿Serían Vds. tan amables en contestarse estas preguntas?

**1.** ¿Alguno de sus hijos realiza, en plenitud, el hijo que ustedes soñaron tener? ¿Uno de ellos sí y los otros no?

**2.** ¿Alguno de sus hijos es su auténtica reproducción en pequeño: lo que es (o fue) o hubiera querido ser? O ¿alguno de sus hijos es la auténtica reproducción de su pareja de quien se enamoró y a quien ahora ve rediviva o llena de vitalidad en ese hijo o en esa

hija, de quien Vd. se vuelve a enamorar, pero más, porque ahora sí la hizo usted?

**3.** ¿No existirá, entre sus hijos, uno que, de verdad, es una persona maravillosa por sus cualidades (desde la presencia física hasta el talento y las dotes para relacionar), por su comprensión, por su comportamiento, por su facilidad y sencillez y plenitud en la comunicación?

**4.** ¿No han reparado ustedes en cuál de sus hijos es el preferido por sus amistades, por sus familiares, por los educadores del colegio y por los amigos que le invitan a todas horas y recurren a él en todas las ocasiones?

**5.** ¿No han comentado entre ustedes lo cómodo que les resulta uno de sus hijos: sin problemas, servicial, siempre se cuenta con él, nunca hace

reclamaciones, no hay que ocuparse de él especialmente?

**6.** ¿No tendrán en su familia el hijo que ha salido adelante gracias a tantos esfuerzos que comenzaron en una gestación difícil, un parto con complicaciones, unos primeros meses de continuos cuidados y sobresaltos... y así hasta hoy, que les necesita todo el tiempo, en toda circunstancia y con la incógnita de qué será de él si ustedes le faltan?

**7.** ¿No cuentan con que uno de sus hijos realice ese proyecto de vida que ustedes, algún día, tuvieron y se han persuadido de que ya no lo van a realizar? ¿No se dan cuenta de las propias reacciones cuando uno de sus hijos les habla como si ustedes tuviesen ahora la oportunidad de vivir lo que deseaban y que en el hijo es ahora una realidad?

**8.** ¿No tendrán ustedes un hijo tan brillante, que las personas de su entor-

no (y de otros ambientes distantes y más elevados socialmente) están deseando conocer a los «padres de fulanito», que son ustedes?

**9.** Cuando sucede en su casa algún contratiempo, ¿cuál de sus hijos es en el que nunca piensan como posible autor del mismo?

**10.** ¿No se volcará usted más en uno de sus hijos para compensar lo que los demás (su pareja, los amigos, los educadores) se vuelcan en los otros?

**11.** Responda rápido: ¿Cuál es el mejor de sus hijos?

**12.** Más rápido todavía: ¿Desde cuándo lo sabe?

**13.** Jueguen, con otras cinco parejas que tengan más de un hijo, y méntanse, de verdad, en el juego: ¿Cuál es el hijo preferido de cada una de sus pa-

rejas amigas? (Ellos les dirán cuál es el suyo)

**14.** ¿Cuál de sus hijos «se cree» el preferido?

**15.** Cuando van de viaje o eligen los regalos de los Reyes, ¿a cuál de sus hijos no le ponen cosas en serie, tópicos, sino que piensan concretamente en sus preferencias para regalárselas?

**16.** ¿A quién suele poner como modelo a sus otros hermanos para que se porten bien, saquen buenas notas o no malgasten el dinero?

**17.** ¿Con cuál de sus hijos, ya mayores, se confidencian, se desahogan, se aconsejan?

**18.** Por curiosidad: ¿conocen hombres famosos que hayan sido, en su casa, hijos preferidos? O, de otra manera, ¿cuántos son los hombres útiles a la humanidad y que no han sido los hijos preferidos en su familia?

## ¡Basta ya de preguntas! Díganos algo positivo sobre el hijo preferido

Con mucho gusto. Dejo las preguntas y paso a las sugerencias.

**1.ª** Pienso que, afortunadamente, no se quiere a todos los hijos por igual, sino que a cada uno se le quiere de una manera peculiar, personalizada y que no puede entrarse en la comparación del más o del menos que a los demás.

**2.ª** De otra manera: no se trata de aspectos cuantitativos, sino de ese modo concreto de querer a cada uno de los hijos: que tampoco queda bien expresado cuando se dice que se quiere «a todos igual». Porque la verdad es que, si se quiere bien se le quiere a cada uno de una manera distinta.

**3.ª** Incluso los hijos no se sienten bien queridos cuando se dan cuenta de que muchas cosas se hacen «para no dar la preferencia a ninguno». Eso suena más a norma de justicia que a espontaneidad en el amor. Eso no agranda ni cualifica el amor a cada uno, sino

que poda el amor de todos para que queden igualados, de una manera antinatural, por un mismo rasero.

**4.ª** Un clima familiar en el que se suele andar midiendo comparativamente lo que se da a cada uno de los hijos, suele estar deteriorado. Hay que suponer que se viven preferencias o rechazos sensibles.

**5.ª** La preferencia no es un problema cuando cada hijo se siente tan querido que se consideran todos, con razón, el preferido.

**6.ª** Tampoco es un problema la preferencia por un hijo cuando todos los hermanos también prefieren a ese hermano: por su debilidad, por su amabilidad y cercanía o por lo que sea. La preferencia que ellos mismos le otorgan la comprenden en sus padres.

**7.ª** Los celos infantiles son una reacción ante una preferencia de la ma-

dre por el recién nacido: esa preferencia el niño de dos años no la puede fácilmente compartir. Y por eso surge el conflicto.

**8.ª** El mal no lo constituye tanto la preferencia cuanto la discriminación y, sobre todo, la polaridad con el rechazado.

**9.ª** La diversidad en las preferencias del padre y de la madre crea situaciones tensas, verdades a medias, encubrimientos ante sanciones, sanciones vengativas, sobornos, chantajes por parte de los padres, y de los hijos, alianzas con su protector... Eso convierte la vida familiar en una complicada estrategia de guerrillas afectivas, donde todo proceso sereno de maduración del amor se hace efectivamente imposible.

**10.ª** No lo olviden: el precio de un hijo preferido suele ser el de uno o varios hijos maltratados.

# Entre la historia, el mito y la leyenda

**Acto I:** El hombre se unió a su mujer.

Ella concibió: dio a luz a Caín.

Después dio a luz a Abel, su hermano.

Pasado un tiempo:

Caín ofreció al Señor dones de los frutos del campo.

Abel ofreció las primicias y la grasa de sus ovejas.

**El Señor se fijó en Abel y su ofrenda, MAS que en Caín y su ofrenda.**

Por lo cual Caín se enfureció y andaba cabizbajo...

Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

**COMENTARIO:** No sabemos si Abel se sintió preferido.

Caín sí se sintió postergado.

**Acto II:** Cuando le llegó a Rebeca el momento del parto, tenía gemelos en su vientre.

Salió primero uno, todo rojo, peludo, como un manto: Esaú.

Salió luego su hermano, agarrando con la mano el talón de Esaú.

Y le llamaron Jacob...

**Isaac prefería a Esaú, porque le gustaba comer la caza.**

**Rebeca prefería a Jacob...**

Rebeca ayuda a Jacob a engañar a su padre y robarle la bendición.

Esaú guardaba rencor a Jacob por la bendición que éste había recibido de su padre, y se decía: «Cuando llegue el luto

por mi padre, mataré a mi hermano Jacob».

Rebeca mandó llamar a Jacob, el hijo menor, y le dijo:

«Esaú, tu hermano, quiere matarte para vengarse.

Por lo tanto... huye...

Después te haré traer de allí: no quiero verme privada de mis dos hijos en un solo día».

**COMENTARIO:** Una pareja con intrigas.

Una fraternidad amenazada, rota y convertida en odio y en venganza.

Porque cada uno de los padres tenía su preferido entre los hijos.

**Acto III:** José tenía 17 años y pastoreaba el rebaño con sus hermanos...

José era el preferido de Jacob (su padre) porque le había nacido en la vejez y le hizo una túnica con mangas.

Al ver sus hermanos que su padre lo prefería a los demás, le cogieron rencor y le negaban el saludo...

José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán.

Ellos lo vieron desde lejos.

Antes de que se acercara maquinaron su muerte.

Rubén, intentando librarlo de sus manos, dijo: «No le quitemos la vida».

Y añadió: «No derraméis sangre: echadlo en este aljibe, aquí, en la estepa; pero no pongáis las manos en él.

Lo decía para librarlo de sus manos y devolverlo a su padre...

Cuando llegó José al lugar donde estaban sus hermanos, lo sujetaron, le quitaron la túnica con mangas, lo cogieron y lo echaron en un aljibe vacío, sin agua.

Y se sentaron a comer...

Al pasar unos comerciantes madianitas, tiraron de su hermano, lo sacaron del aljibe y se lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas. Estos se llevaron a José a Egipto...

Los hermanos cogieron la túnica de José, degollaron un cabrito y empapando en la sangre la túnica con mangas, se la enviaron a su padre con un recado: «Esto hemos encontrado; mira a ver si es la túnica de tu hijo o no»...

Jacob rasgó su manto, se ciñó un sayal e hizo luto por su hijo muchos días...

Rehusó consolarse diciendo: «De luto por mi hijo bajaré a la tumba». Y su padre lo lloró.

**COMENTARIO:** El preferido es hijo del padre, pero no hermano de sus hermanos.

Cuando hay un preferido se suele usar ese lenguaje: «Porque tu hijo». Lo pueden usar el marido, la mujer o los otros hijos. Es una expresión agresiva, resentida, excluyente.

El amor es sustituido por la venganza.

## ACTIVIDADES PARA UNA ESCUELA DE PADRES:

Lab. 6: Familiares.

06: Discus. dirigida

### SESION A: *Sobre el hijo preferido:*

1. Enumerar los síntomas que pueden servir de pista para detectar que uno de los hijos es preferido.
2. Motivos reales en la preferencia de un hijo.
3. Consecuencias de la preferencia de un hijo:
  - en los hermanos
  - en la pareja
  - en el estilo y clima de la vida familiar.
4. Soluciones y recomendaciones.

### SESION B: *Sobre el hijo rechazado:*

Aplicar el mismo esquema.

### SESION C: *Para las dos sesiones anteriores:*

Que un grupo de adolescentes trabaje sobre los dos temas. Y ponga en común su trabajo con el de los adultos.